



Marta Povo

TEXTOS PEDAGÓGICOS: M.A.S.H.

PROTOCOLO DE DIAGNÓSTICO Y MANTRAS

En mi intento de colaborar en este camino tan individual como es el encuentro con el ser interior de uno, voy a proporcionar una guía, una cierta disciplina espiritual. Pretendo dar una pequeña-gran herramienta de ayuda, fácil y sintética, para empezar a conectar con nuestra esencia. Se trata de una fórmula mántrica y de invocación que recibí también de mi instructor El Morya en 1996, bastante después de toda la extensa canalización del sistema Geocrom. La fórmula de enlace con la Fuente tiene un gran poder afirmativo, una enorme y experimentada fuerza de conexión con la gran red, ese universo creador e inteligente que nos envuelve y sostiene. Esa gran red es un ámbito *previo* a la dualidad, incluso previo a la Creación. Conectar con esa fuerza esencial nuestra, fuera de la polaridad y de cualquier dualidad, nos proporciona la ecuanimidad necesaria para salir de cualquier estado de sufrimiento, duda, miedo o enfermedad, o sea, nos sintoniza con nuestra *sabiduría* innata, nuestro *amor*, innato y nuestra *luz* innata, los tres pilares de la Vida.

A esta fórmula de aproximación al Ser de cada uno, se le puede llamar de muchas maneras, y lo cierto es que con el tiempo, cada terapeuta le ha dado el nombre con el que más se identifica culturalmente; por ejemplo, hay quien le llama el 'protocolo de trabajo', o las 'cuatro premisas' (porque se realiza *antes* de un diagnóstico o terapia); o simplemente lo llama 'las afirmaciones' o 'los decretos' (porque determinan, afirman u ordenan una cierta actitud). Yo prefiero llamarle la conexión o enlace con nuestra Esencia, o simplemente los MANTRAS DE CONEXIÓN. Tal vez puede entenderse como una 'fórmula', ya que el término *fórmula* significa la combinación sintética de varios elementos que producen un resultado concreto (como en una fórmula química). Esta fórmula pues, está compuesta de una *secuencia de cinco mantras distintos*.

El término 'enlace' simplemente significa que nos lleva, nos conecta o nos une a algo, en este caso nos conecta a nuestro ser superior o Presencia, pues esa es en definitiva la finalidad y la acción de los mantras que componen la fórmula mántrica recibida. No obstante es una simple práctica de 'conexión' con otro plano superior al habitual, también existente, real y vibrante en nuestra persona encarnada. Viene a ser como una meditación condensada o una manera rápida y efectiva de identificación con el Espíritu. Existen varias técnicas de meditación pero, en líneas generales, podrían resumirse en cuatro tipos: la meditación silente, la contemplativa, la mántrica y la meditación activa. La fórmula de enlace que presento pertenece al grupo de meditación mántrica.

En varias afirmaciones o mantras existe una primera partícula fija (en este caso es el *Yo Soy*) y otra parte del decreto es el antídoto o partícula móvil (lo que se quiere conseguir). En nuestra vida podemos realizar muchas afirmaciones y escoger un sin fin de partículas-antídoto que conformarán una frase mántrica con la raíz previa: *Yo Soy*. Normalmente todas esas afirmaciones se repiten varias veces a modo de reprogramación del subconsciente, de autosugestión si se quiere, a modo *de atracción de la energía que se invoca*, en definitiva.

Más allá de *estar de acuerdo* o no con los mantras que propongo, y ver esta práctica mántrica desde el punto de vista intelectual, lo cierto es que en varias culturas, a lo largo de los siglos, se han empleado siempre la ciencia mántrica, los sonidos y las *palabras de poder*, a modo de invocación y atracción para sus prácticas espirituales, como bien han expuesto numerosos antropólogos y estudiosos especializados en la cultura y en

la religión de algunas sociedades. No hay que ignorar que también hoy en día se utilizan ciertos mantras, decretos o *eslógans* para la publicidad, el comercio y el marketing, y sobre todo, para las nuevas ideologías, la política y las campañas electorales, etc. Habría mucho que decir sobre los orígenes y los valores transformadores y fácticos de la ciencia mántrica... pero lo más importante es experimentarla.

LA FÓRMULA DE ENLACE CON NUESTRA ESENCIA ESPIRITUAL

Para conectar con el Campo Unificado y poder testar los arquetipos que el alma de alguien necesita para su evolución o sanación, empleamos ciertos mantras o códigos atractores. La antigua ciencia mántrica es la que emplearemos para aprender a conectar de forma sencilla y directa con nuestra Esencia y con la Esencia del paciente. Se dijo que *'primero fue el verbo'* (el sonido, la idea, el pensamiento, la ley matemática, el propósito o boceto de la creación, la palabra pensada...). En otros cursos y textos míos se contemplan 12 planos vibratorios o realidades simultáneas, que parten de una triple matriz: 1/ sonido, 2/ geometría, 3/ luz. La siguiente fuerza matriz que sigue al Verbo, a la Idea, es la **geometría**, la forma visual manifestada de una idea anterior. Las formas explícitas y la palabra, es la materialización de las ideas anteriores. Si el primer plano es la idea, el pensamiento o el propósito, el segundo plano de la creación es la palabra escrita, hablada o manifestada en la forma.

Cuando observamos cualquier palabra escrita, no vemos más que geometría, letras compuestas de líneas, ángulos y curvas combinadas. Una A no es más que un triángulo con una línea que le atraviesa centralmente; una E son tres líneas paralelas que interceden a una línea vertical mayor, gráfico que contiene cuatro ángulos de 90° y que da una sensación de fuerza aérea y dinámica hacia la izquierda. Una D no es más que la unión de una recta con un semicírculo ensamblados de una forma hermética y poderosa. El cero, o la letra O, no es más que el círculo más completo, la circunferencia que todo lo contiene. Cualquiera de las letras y los números de cualquier abecedario de la Tierra no son más que signos geométricos con contenido energético, signos gráficos que expresan fuerzas, unas fuerzas que, combinadas entre sí, manifiestan ideas, pensamientos y propósitos. Así pues, para nuestro propósito de conexión con el Universo, emplearemos unas frases mántricas concretas y pautadas en una secuencia muy estudiada.

Vamos a concretar ahora la *fórmula de enlace* recomendada en la Geocromoterapia, para realizar un test, un diagnóstico o un chequeo de filtros Geocrom. Se trata de una disciplina espiritual y una práctica que habrá que repetir muchas veces para aprender a expandir nuestra conciencia, para acostumbrarnos a vivir desde ella, desde la Esencia. Para conocer su efectividad tan sólo hay que *entrar* en esta disciplina y *experimentar*, como ocurre con todo en la vida; no se integra si antes no se experimenta una y otra vez. Nunca es necesario creer en nada, tan solo hay que experimentar. Es obvio que en el presente contexto escrito tan sólo podrá captarse su significado, o la posible efectividad de dichos mantras, desde un punto de vista teórico y desde la percepción puramente racional. Por eso recomiendo mucho su experimentación, muy en especial a los terapeutas que quieran realizar cualquier test imparcial y trabajar en profundidad.

En mis cursos presenciales de Geocromoterapia, esta preparación consciente del terapeuta y la fórmula de enlace en sí, requieren una larga explicación y unas prácticas que se experimentan y se sienten en la profundidad que el tema merece. Le dedicamos el tiempo necesario porque se trata del enfoque espiritual del terapeuta, o sea, de *quien tiene que conocer los arquetipos* adecuados para cada persona o enfermo, en cada sesión de filtros y para cada momento vivencial de quien pide ser tratado con geometría y color. No hay que olvidar pues que toda experimentación posee un valor muy superior a cualquier teoría, por eso te recomiendo que pares de leer, después de este apartado, y que **EXPERIMENTES LOS MANTRAS** que te doy, en profundidad y en diversos momentos del día. Son para ti, no solo son para diagnosticar.

La fórmula de enlace o de conexión está compuesta de seis frases o decretos, de las cuales cinco son la verdadera *práctica de aproximación* con nuestra Esencia divina. Estas cinco afirmaciones o decretos pueden hacerse en cualquier momento de nuestra vida cotidiana y la puede realizar cualquier persona, sea o no terapeuta. La sexta premisa o determinación es necesaria solamente en el caso de realizar un tratamiento 'a otra persona', para saber conectar con su alta Presencia. La propia *secuencia* que propongo, el orden con el que está organizada la fórmula de afirmaciones, es de suma importancia, como veremos; cambiar su orden puede ser energéticamente contraproducente.

El **primer mantra o afirmación** se refiere al silencio de los vehículos de nuestra personalidad mencionados anteriormente en el ejemplo del jinete, los caballos y el carro. Se trata de decretar con fuerza y claridad lo siguiente: *Yo soy el SILENCIO y el equilibrio de toda mi personalidad*. Cuando determinamos esto, cuando invocamos simplemente el vacío y la energía de equilibrio del universo, realizamos el propósito de equilibrar y silenciar nuestra mente, nuestras emociones, nuestra energía y nuestra biología. Cuando se practica con toda nuestra intención y fuerza determinativa, uno puede sentir como los pensamientos, los sentimientos y el cuerpo, dejan de estar tan presentes y se ponen silenciosa y armónicamente a las órdenes de algo de índole superior.

Una vez conseguido este silencio y esta ausencia de predominio de nuestro ego, puede pronunciarse el segundo mantra. Si en cualquiera de las frases mántricas de esta práctica no se siente su efecto (al principio, como en toda meditación, su efecto es poco, y con el tiempo, es mucho mayor) puede repetirse cada afirmación tantas veces como se quiera. Incluso puede desdoblarse e invocar en primer lugar el silencio en ti, el silencio emocional y etérico, y en segundo lugar equilibrio mental; esperar, y luego invocar el equilibrio físico y etérico.

El **segundo mantra** a realizar (solo después de silenciar nuestros vehículos), en parte se refiere a la limpieza energética de todos ellos, pero sobre todo. Diremos pues, con la misma seguridad y fuerza afirmativa: *Yo Soy PUREZA y la inocencia*. Con esta invocación nos disponemos a que todos y cada uno de los circuitos de nuestra aura, nuestros chakras, puntos acupunturales, órganos, sistemas biológicos y etéricos de nuestro ser, así como todo el campo áurico, queden limpios y libres de interferencias, frecuencias o fuerzas alteradoras adquiridas durante nuestra vida cotidiana. Pero más allá de ello, invocamos a nuestra energía pura de nacimiento, a la verdadera esencia de nuestro ser primigenio, puro e inocente, es decir, sin culpas ni códigos ni programaciones.

Este segundo mantra es una poderosa invocación a las fuerzas de ayuda purificadoras, pero también representa el gran propósito personal de liberación de todo lo que no nos pertenece; una liberación de todo lo adquirido, superpuesto o ajeno a nuestra forma divina de ser. Recordemos que Pureza es un buen sinónimo de inocencia, y así es como nos quedamos, puros como un recién nacido. Desde esta pureza y vaciaje empezamos a conectar con la verdadera pureza de nuestra esencia.

Aunque pensemos que ya estamos energéticamente limpios, nada hay más lejos de la realidad; normalmente todos recogemos todo el día infinidad de frecuencias ajenas, tanto en los transportes públicos como en la tiendas, en reuniones de trabajo, viendo películas, con los pacientes o incluso con la propia familia. También muchas de las cargas energéticas que llevamos son de cosecha propia, producto de nuestras emociones involutivas, obsesiones, fijaciones, miedos, etc. Ciertas frecuencias se acoplan en nuestro campo áurico más que otras y no todo el mundo tiene la misma receptividad, pero aún así, normalmente siempre llevamos cierta carga energética que no nos pertenece como Ser, siempre hay algo que nos altera.

Al realizar este segundo decreto tal vez uno pueda sentir como una lluvia muy fina de partículas luminosas que nos va purificando desde más arriba de la cabeza hasta los pies. Hay personas que han visualizado como un aro de luz que recorre circularmente de abajo a arriba nuestro cuerpo. Sea como sea que se perciba, todas las interferencias recogidas quedan transmutadas y neutralizadas, según la fuerza de nuestro propósito y

determinación. Es importante no pasar a la tercera afirmación hasta que no se perciba esa limpieza, luminosidad y liviandad, que se caracteriza por cierta falta de peso y una mayor esponjosidad del cuerpo y del aura, tal como éramos al nacer.

El **tercer mantra** trata sobre todo de la 'no identificación con las circunstancias', los sufrimientos y los acontecimientos que ocurren en nuestra vida o experiencia dual. Diremos claramente 'Yo soy la ECUANIMIDAD', y también sintiendo que 'Veó lo que ocurre, pero no me identifico con las circunstancias. yo soy simplemente un testigo'. No se trata de ser indiferente a la vida sino de no creerse tanto esa dualidad temporal e impermanente que todo lo tiñe de problemas y acontecimientos encadenados, y que nos alejan tan a menudo de nuestra Esencia y del enfoque de nuestro verdadero camino. Existe una energía ancestral, una fuerza completa y libre de polaridad, llamada a menudo la Unidad, lo Neutro, a la que podemos acceder si realmente conseguimos no identificarnos con esa 'dualidad' tan subjetiva y poco ecuaníme en la que vivimos.

Con este mantra o afirmación lo que realmente conseguimos es ponernos tan solo de testigos de nuestra vida; somos solamente el testimonio o espectador de nuestra personalidad terrena; siempre nos vemos a nosotros mismos actuando, de protagonistas, de actores; pero ¿quién observa al que actúa?... el Ser. Ese Ser o presencia espiritual es el verdadero ente neutro, más allá de las circunstancias, con total ecuanimidad e imparcialidad. Aquí empezamos a conectar con nuestro ser esencial, nuestra fuerza primordial y divina, que naturalmente es ecuaníme, neutra, imparcial y no dualista. Ser testigos o espectadores de nosotros mismos (y no el actor) nos desplaza hacia la Esencia, nos da otro ángulo de visión mucho más panorámico.

El **cuarto mantra** de la fórmula de enlace o protocolo de trabajo no puede realizarse antes de haber silenciado nuestra personalidad (1ª decreto), ni antes de purificar nuestros vehículos de manifestación (2º mantra), ni antes de desapegarnos de la dualidad y habernos enfocado hacia la energía única o matriz de lo neutro (3ºch). El cuarto decreto es el que realmente nos conecta y enlaza a otros planos superiores de conciencia, precisamente con nuestro ser divino perteneciente a la Fuente de todo lo creado. Como es de suponer, desde el desequilibrio, la inseguridad y la toxicidad energética, no se puede sintonizar bien o identificarse con la esencia pura de nuestra alma ni con la gran red que todo lo une. Así, en tercer lugar diremos con voz clara y potente: *ABRO MI CANAL a la fuente de la Sabiduría, del Amor y de la Luz.*

Cuando uno se dispone a esta apertura de su canal, todo su Ser puede acceder a la fuente o matriz primordial de la vida, a las energías matriciales de la creación. Dicho de otro modo: solamente cuando se ha silenciado y se ha purificado nuestra forma de ser terrena, podemos empezar a percibir la esencia de nuestro verdadero ser genuino, una esencia por naturaleza luminosa, sabia, compasiva, amorosa, sana, lúcida e imparcial. Pero este hilo de conexión con la matriz de la Creación y de nuestra Procedencia, muy a menudo está interferido, debilitado, desconectado.

Abrir nuestro eje energético o nuestro canal a la matriz de la Luz, a la matriz del Amor, y la matriz de la Sabiduría, son palabras mayores. Es conectar con el registro akasico y neutro de todo lo existente, más allá del tiempo y el espacio. Al realizar el cuarto decreto hay quien visualiza como un puente luminoso desde el séptimo chakra coronario hasta el infinito, como un haz de luz dorada atravesando todos los chakras del eje central, desde los pies hasta la cabeza... y mucho más allá de nuestro ser. No es importante como se visualice, solo importa el enlace con nuestra divinidad genuina inserta en un Todo. Es entonces, en contacto con el infinito, cuando podemos realizar el enlace con el Campo Unificado. A partir de ahí, es el momento de realizar la quinta afirmación.

Finalmente podemos decretar con total certeza el claro propósito de sentir y de estar en la propia Presencia, nuestro singular ser de luz, eterno y divino. Para ello diremos simple y claramente la **quinto mantra**: *RECONOZCO Y HONRO MI PRESENCIA, manifestándose aquí y ahora.* Quien quiera, también puede añadir: *Yo Soy un ser de luz libre y creador.* Al reconocer y al honrar quien verdaderamente eres, reafirmas tu divinidad y tu derecho a acceder a la inmensa INFORMACIÓN del Todo, para poder realizar un verdadero test un ser

humano, o para ti mismo. Con estas frases mántricas, después de sentir realizados los estados anteriores de la fórmula determinativa, todo nuestro ser terrenal empieza a poder enlazarse conscientemente con nuestro espíritu primordial, la presencia intemporal de nuestro corazón, y con *la fuerza energética que nos creó*.

La sensación que normalmente se percibe al realizar el quinto mantra es la de una gran amplitud, luminosidad, apertura y levedad. Sentimos como si uno tuviera más altura y más anchura, pero sobre todo, menos peso; también más lucidez y comprensión de cualquier cosa. En realidad, una vez sientes enlazada tu persona terrenal con el espíritu esencial y eterno que la vivifica, puedes gozar de una profunda sensación de libertad y de expansión. A un nivel mental, uno percibe la realidad de una forma ecuánime e imparcial y sin ninguna presión de tipo emocional ni cultural, y de esta manera, la capacidad intuitiva y perceptiva se amplifica y se afina enormemente. En este estado de conciencia, uno puede realizar un chequeo de filtros u otros medicamentos con un grado de perfección y precisión muy amplificados.

La **sexta afirmación**, como dijimos, solamente es necesaria en el caso de realizar un test o un tratamiento a otro ser. Para hacerlo, tendremos que *contactar con su propia Esencia*, con el fin de que el resultado del chequeo de filtros (u otra terapia que requiera un test de elementos o de selección idónea) *sea una información proporcionada por el propio paciente* desde su aspecto espiritual, desde su parte sabia y divina, o si se prefiere, desde su alma en proceso evolutivo. Para establecer este enlace entre Ser y Ser, entre Presencia y Presencia, simplemente afirmaremos: *SINTONIZO con la Presencia de 'tal persona'* (decir su nombre completo). Con este mantra o determinación se establece un puente de comunicación entre las dos almas, entre la esencia del terapeuta y la esencia del paciente, de modo que no intervienen ni la personalidad ni los juicios ni las memorias de los respectivos individuos, sino que es un diálogo sin palabras, de ente a ente, limpio, preciso y ecuánime.

Insistimos en que esta fórmula de enlace habría que realizarla una y mil veces (sobre todo las cinco primeras afirmaciones), como una práctica o una disciplina espiritual, igual que la meditación, y siempre que uno quiera tranquilizar su proceso psicológico o desee expresar la sabiduría de su verdadero Ser. No hace falta tener un paciente a quien tratar. Es una disciplina para la evolución y conexión de cualquier persona, tenga la profesión que tenga. Al principio, cuando se aprende y se incorpora esta práctica meditativa, podremos ver que se tarda veinte minutos o más en realizarla, pero con una disciplina constante y con el pasar del tiempo, podemos llegar a este estado expandido del Ser en muy pocos minutos. Aquí comparto una síntesis de las frases clave:

· LOS MANTRAS de CONEXIÓN ·

- Yo Soy el **SILENCIO** y el **equilibrio** de toda mi personalidad
(soy aquí y ahora el silencio mental, el silencio emocional y el silencio orgánico)
- Yo soy la **PUREZA** y la **limpieza** de todo mi ser
(yo soy la inocencia, vacío de códigos, sin culpas...)
- Yo soy la **ECUANIMIDAD**. Veo lo que ocurre, pero no me identifico con las circunstancias.
(Yo soy el 'testigo' de mi vida terrena, no el actor)
- **ABRO MI CANAL** a la Matriz de Sabiduría, de Amor y de Luz
(abro mi canal o eje, a la Fuente de la Energía Universal, al Origen, al Padre)
- **RECONOZCO Y HONRO MI PRESENCIA**, manifestándose aquí y ahora.

Opcional: el sexto mantra para terapeutas, solo si tiene que hacer un diagnóstico o tratamiento:

- **SINTONIZO** con la Presencia de tal persona (nombre del paciente)...

En un curso que di en Chile, en un intentto de simplificar, yo misma reformulé todos estos mantras con una fórmula de enlace muy sintética que mostraré ahora, aunque yo recomiendo mucho más la anterior porque llevamos 30 años experimentándola y resulta extremadamente efectiva para CONECTAR, aunque también es efectiva la fórmula corta que mostraré. Cada alumno que escoja la que sienta. Lo importante es comprender que el terapeuta, al INICIARSE a trabajar con luz y geometría, primero de todo, tiene que **estar alineado y bien sintonizado** con el Origen, la Fuente, el Campo Unificado, con la Energía Universal, Dios, o como uno quiera llamar a ese campo de conciencia mayor, o registro akásico que nos unifica.

Aconsejo encarecidamente emplear la ciencia mántrica para alinearse o entrar fácilmente en un estado meditativo, en un estado expandido de la conciencia, recitando interiormente varias veces lo que he mostrado hasta hora, pero *como mínimo*, **tendría que hacer estos dos grandes mantras de conexión**, la siguiente **ORACIÓN MÁNTRICA**, para que queden grabados en el subconsciente, siempre antes de cada terapia, al principio y final de las clases, y siempre que él considere necesario, para entrenar y educar al subconsciente, al ego y al alma, a sintonizarse y conectarse bien con la Fuente:

Desde el Aquí y el Ahora, desde mi ego y mi alma en la Tierra, decreto:

YO SOY EL SILENCIO, LA PUREZA Y LA ECUANIMIDAD

**YO SINTONIZO Y ME SINCRONIZO CON LA MATRIZ DE LA LUZ,
DEL AMOR Y DE LAS LEYES DE ARMONÍA DEL UNIVERSO.**

ESCUELA GEOCROM, Barcelona y Piera

Marta Povo'2010

www.institutogeocrom.net

www.martapovoonline.com